



La Ciudad Lineal



Revista científica de higiene, agricultura, ingeniería y urbanización.

AÑO X

Redacción y Administración: Cagasca, 6, primero.

NÚM. 275.

Madrid (Chamartín) 10 de Julio de 1906.

Sumario.

La alimentación de los trabajadores intelectuales.—**Joaquín Sanz Blanco:** La Ciudad del Polvo.—**Arturo Soria:** Una visita á «La Poveda».—En la 9.^a Fiesta del Arbol: Conferencias: **Francisco Arrauz:** Utilidad del arbolado.—**Urbanización:** Nuestras noticias.—Progresos de la Compañía.—Resúmenes de ingresos y pagos verificados por la Compañía Madrileña de Urbanización durante el mes de abril de 1906.—Anuncios.

LA ALIMENTACION

DE LOS

Trabajadores intelectuales

Las ideas que exponemos á continuación respecto al asunto indicado en el epígrafe, están tomadas casi su totalidad del discurso pronunciado por Monsieur H. Collière el 10 de diciembre último en el Círculo de Agricultores, de París, con asistencia de la Sociedad Vegetariana de Francia y llegan á nosotros por medio de la interesante revista «El Régimen Naturalista».

I

Alguien denominó el incesante afán de las gentes por lograr la satisfacción de sus necesidades, con la expresiva frase de «lucha por la vida», y cuanto más crecen las dificultades para lograr ese fin, efecto de lo que se llama la guerra de tarifas tan cruenta como las guerras del cañón, la frase acrecienta su dolorosa exactitud. Lucha ardiente y no otra cosa es el movimiento vertiginoso de las multitudes que se disputan la victoria del momento en todos los ramos del saber y de la actividad.

Para tener alguna probabilidad de éxito en la batalla cotidiana, no basta solamente poseer, según la escuela de Salerno, un espíritu sano en un cuerpo sano. Obligados á apelar á los recursos de nuestra inteligencia tanto como á la energía de nuestros músculos, hace falta ahora poseer un *organismo de acero* al servicio de una *voluntad de hierro*; una inteligencia privilegiada rigiendo un cuerpo de atleta.

La característica de las naciones modernas es la *actividad*. Las necesidades innumerables de la sociedad, desde las del lujo y de la moda hasta las de la más limitada estrechez, exigen á los industriales un continuo pensar, discurrir, meditar é inventar para producir; y no sólo producir mucho y pronto, sino mucho y barato, y esa actividad mental y corporal que constituye la superioridad de los seres privilegiados es precisamente lo que devora á las masas trabajadoras. El *desgaste* de nuestro organismo es de cada vez más rápido y el hombre llega pronto á consumir su caudal de fuerzas activas. *La labor moderna es un obstáculo para la longevidad.*

Demostrado que el régimen vegetariano no desgasta el organismo, veremos ahora que no sólo permite al hombre alejar el límite de la vejez, sino que lo hace sin detrimento alguno de su actividad. No valdría la pena de prolongar nuestra existencia por medio de una especie de éxtasis ó sueño letárgico que evitara en gran parte nuestras pérdidas. No es la misión del hombre igual á la del microbio, que se enquistaba para vivir; á la de la marmota, que duerme su sueño invernal; á la del boa constrictor, que dormita durante su larga digestión. El hombre no puede vivir en la ociosidad y en la inacción, limitándose á comer, beber y dormir; la Naturaleza necesita de su ayuda para impulsar sus propios productos.

La vejez debe de ser una digna coronación de una vida bien empleada. Por esto, al tratar ahora del alimento de los que trabajan, trataremos de demostrar que este mismo régimen vegetariano, que contiene profusamente todos los elementos capaces de reparar las pérdidas del organismo, tanto después de un trabajo intelectual como después de un trabajo manual, permite al mismo tiempo disminuir el desgaste del individuo economizando pérdidas, y, por consecuencia, aumentando su potencia de producción, ó lo que es igual, su actividad.

Cuando nos hallamos ante nuestra mesa-escritorio produciendo cualquier trabajo intelectual, no es que en aquel momento estemos haciendo un trabajo de creación. Nuestro pensamiento se ha producido á expensas de una desasimilación que se ha verificado en nuestra masa cerebral. Esta masa ha destruido, en efecto, cierta cantidad de materia, y los productos, la mayor parte

fosforados, de esta desasimilación, arrastrados por el torrente circulatorio de la sangre y filtrados por los riñones, se encontrarán más tarde en las orinas en cantidad tanto mayor cuanto que el trabajo intelectual haya sido más intenso ó más continuado.

Del mismo modo, cuando un atleta levanta un gran peso, el hombre toma de su reserva nutritiva una cierta energía que de antemano existía en esa reserva, consumiendo para ello, como lo han demostrado las hermosas experiencias de Chaveau, una cantidad de *glucógeno* en proporción del trabajo verificado.

De suerte, que para nuestro trabajo físico como para nuestro trabajo intelectual, gastamos una cantidad de energía de la que tenemos en reserva en nuestro organismo; pero aquellos *fosfatos* empleados por el obrero intelectual, como este *glucógeno* consumido por el obrero manual, tienen que ser reemplazados, porque las reservas de uno y de otro no son inagotables, y es necesario y preciso que las fuerzas del individuo se restablezcan inmediatamente. Para esto, se recurre al *alimento*; de manera que el cuerpo humano no es otra cosa que un *transformador de energía*, á semejanza de otros muchos que se encuentran en la naturaleza; un *motor* que transforma en trabajo efectivo la energía latente contenida en el alimento, que hace á su vez el papel de *combustible*.

Es evidente, pues, que será más activo, más vigoroso y más apto para proseguir esa lucha por la vida, manual ó intelectualmente, aquél que sepa alimentar mejor ese motor; aquél que encuentre en una *alimentación rica y substancial* la mayor cantidad de principios reparadores, entendiéndose, al decir *cantidad*, que no depende el vigor de esos principios tanto de la profusión como de la *calidad del combustible*.

Aquí se ve bien claro cuánto importa para este capital objeto el saber distinguir entre *los alimentos propiamente dichos* y esas sustancias *estimulantes y excitantes*, cuyo empleo está tan generalizado por causa de una lamentable confusión.

Bajo la acción pasajera de los estimulantes, el atleta podrá, algunas veces, levantar un peso extraordinario; el intelectual podrá encontrar una inspiración propia del genio; pero en ningún caso podrá repetir el esfuerzo, porque á la excitación inusitada seguirá inmediatamente una depresión reaccionaria. No hay que engañarse; el latigazo que se aplica al caballo que desfallece, no surtirá jamás el mismo efecto que produciría una ración de cebada; el caballo, ciertamente, tirará más con el castigo brutal y más oportunamente, pero ¿de dónde tomará las energías necesarias para ello? No será, por cierto, del látigo, sino de sí mismo, de sus propias reservas orgánicas, si las tiene; de sus propios tejidos; de su vibración nerviosa, de sus carnes vivas, cuando no tenga energía reservada. Lo mismo ocurre con los individuos de la especie humana dentro de su actividad especial, y para diluir más el argumento, para hacer

más palpable el raciocinio, diremos que lo que producen los excitantes con su aparato de energías ficticias, puede compararse á la brillantez del prodigo, obligado por estímulos de amor propio, á hacer ostentación de un lujo que no puede sostener sino derrochando el capital, sin dejar por esto de sobrepasar momentáneamente con su esplendor pasajero y deslumbrante las apariencias de otro individuo más rico y más previsur y prudente.

He aquí por qué los que se obstinan en vivir sometidos á la perpetua acción de los excitantes, gastan insensiblemente el caudal de sus reservas para el mañana. Lejos de fortalecerlos, como ellos esperan, esos excitantes, en los que incluimos las funestas drogas, gastan y fatigan el organismo. Aquel motor de rendimientos maravillosos de que tan largamente han usado, se engrasa y se descompone; de cada vez el latigazo de los estimulantes viene á ser más ineficaz, y aumentando el número de esos impulsos con febril impaciencia, la fatiga, que es su consecuencia, aumenta intensamente. De este modo se llega á la decadencia y á la ruina de un organismo, aún joven, y que parecía prometer un trabajo duradero. La máquina se ha entorpecido, no por culpa del mecanismo, sino por abusos del conductor.

Detenidas las energías, arruinado el germen que las produjo, el individuo va aumentar los despojos de esa lucha torpe por la vida. Los artríticos, los neurasténicos, los anémicos, los tuberculosos, los ancianos de cuarenta años, los obesos, los asmáticos, esas falanges innumerables de hombres inútiles, que creen erróneamente haber sucumbido á un trabajo que, por el contrario, los hubiera fortalecido y elevado física y moralmente si hubieran sabido darle ayuda.

Siguiendo el orden que en la exposición de sus teorías ha adoptado Mr. Collières, de quien ya hemos dicho que tomamos estas ideas por ahora casi *ad pedem litterae*, haremos un pequeño alto para explicar lo que dejamos dicho respecto al consumo de sustancias fosforadas halladas en los sedimentos de las orinas á continuación de cualquier trabajo mental.

Desde principios del siglo anterior, los doctores *Couerbe* y *Vauquelin*, separadamente, descubrieron, no solamente la riqueza en fosfatos del cerebro, sino además la presencia de esos fosfatos en la orina después de un trabajo intelectual. Couerbe fué más lejos aún en sus descubrimientos: demostró que había una estrecha relación entre la composición fosfatada del cerebro y el valor intelectual del individuo: la masa fosfatada es proporcional al grado de inteligencia. Analizados varios encéfalos ordinarios, halló dos gramos y medio de ácido fosfórico por cada cien gramos de substancia cerebral, al paso que en el cerebro de un conocido idiota se halló en la autopsia apenas un gramo y medio de dicho ácido (1).

Bryasson ha buscado la relación que existe en el estado fisiológico entre la *actividad cerebral* y la compo-

(1) Folly.—*Les Phosphates*.—Paris, 1887, pág. 297.

sición de las orinas. Durante nueve días, experimentando el hecho en su propia persona, se sometió á una alimentación, siempre igual, de pasteles de harina, huevos y azúcar, absorbiendo, por consiguiente, igual cantidad de fosfatos cada día. Durante aquel plazo se dedicó alternativamente á trabajos manuales, mentales ó al reposo, y pudo observar que los días de actividad cerebral el cuerpo eliminó una cuarta parte más de ácido fosfórico que los días de descanso ó de actividad muscular.

En 1874, *Armand Gauthier*, había dicho en una de sus obras: «Toda substancia en que exista el fósforo en un estado comparable al que se encuentra en nuestro organismo, ó que contenga lecitina, puede reputarse como eminentemente capaz de reparar las pérdidas sufridas por la influencia del trabajo de nuestros nervios».

El sistema nervioso, siendo de todos nuestros órganos el más rico en principios fosforados, dice Mr. Folly, su actividad se traduce por un dispendio más elevado de fosfatos. La alimentación de los trabajadores intelectuales, para ser realmente reparadora, deberá contener esos mismos fosfatos en gran cantidad.

Esta cuestión, resuelta sin dudas de ninguna especie hace muchos años, la resumió el fisiologista holandés *Moleschott*, en esta frase: «*Sin fósforo, no hay pensamientos*».

* *

Quizás hubiera sido más oportuno el tratar primero de la alimentación que más conviene al proletario, que es la cuestión que parece vuelve á estar sobre el tapete; pero, si se atiende á que mientras no varíe el orden social de actualidad, esa cuestión y todas las de gobierno habrán de ser resueltas por los intelectuales que llevan la batuta en el concierto nacional, si concierto puede llamarse á la lucha en que vivimos, no está de más empezar por éstos, á fin de que antes de dedicarse á arreglar los asuntos del vecino, procuren arreglar los suyos propios.

El alimento del trabajador manual depende en mucha parte de los recursos limitados con que éste cuenta, al paso que el del intelectual, en la generalidad de los casos, depende únicamente del punto de vista higiénico en que se coloque el que ha de apreciar su cantidad y calidad. Por lo común, ese punto de vista suele colocarse en lo más empinado de los fantásticos ó hiperbólicos cerros de Úbeda.

LA CIUDAD DEL POLVO

Paseo por Madrid.

Era muy temprano. Una tenue claridad penetraba por las entornadas persianas de mi balcón. Le abrí de par en par, y pensé con delicia en el paseo que me esperaba, al mismo tiempo que la habitación se bañaba en las alegres tonalidades de la luz y que mis pulmones

aspiraban con ansia los acres aromas del próximo jardín.

Al abrir la puerta para salir, me encontré con mi portera, que se entregaba con gran ardor y entusiasmo á la limpieza de la escalera, sacudiendo y barriendo con gran brío y completamente envuelta en una nube de polvo. Apresuré el descenso todo lo posible, huyendo de aquello, y ya en la calle, respiré con delicia el aire puro de la mañana. Tenía que atravesar Madrid de Norte á Sur y emprendí la marcha satisfecho por el descanso de la noche y con ese buen humor propio de las primeras horas del día, en que el cansancio no ha empezado á disgustar nuestro espíritu. El aire blando y la temperatura acariciadora, convidaban al paseo.

Estas mañanas primaverales tienen un encanto y una atracción que desconocen una gran parte de los madrileños por la mala costumbre de estar hasta muy tarde en la cama; unos por resacirse de las horas empleadas en trasegar, retirándose tarde de los teatros, cafés, casinos, etc., y otros por pereza, prefiriendo los muelles y cómodos colchones al ejercicio sano y reparador. Solo la obligación, ó la hora del paseo de moda, cortan y limitan esta inacción, dando vida y movimiento á las calles cortesanas.

Al atravesar una plaza, una grandísima polvareda me hizo detener unos instantes; la ocasionaban unos carros con las insignias del Ayuntamiento. Eran dos barrederas mecánicas que iban arrollando cuantas inmundicias encontraban á su paso, dejando tras de sí enormes nubes de polvo que duraban largo rato. Las calles estaban sin regar y las escobas-rulos removían y apartaban en dos hileras los detritus más pesados, difundiéndolos á aquellos más ligeros.

Seguí adelante cuando el polvo lo permitió, y al volver una esquina y desembocar en una calle ancha y principal, me encontré con una cuadrilla de barrederos que, armados de sus potentes aparatos, iban imitando en lo posible las funciones de las máquinas ya dichas. Perfectamente distribuidos para ir recogiendo y amontonando la basura de las orillas al centro de la vía, convertían á ésta en un remedo de esas láminas baratas, en las que aparece Jehová sobre una densa nube sostenida por rollizos angelotes.

No tuve más que el tiempo suficiente para doblar por una bocacalle próxima. Era esta calle estrecha y nada limpia. Dos porterías vecinas—sin duda grandes amigas y comadres—se entregaban con ardor digno de estima á barrer sus respectivos portales y trozo de acera próximo, al mismo tiempo que sus lenguas no permanecían ociosas haciendo competencia á sus valientes escobas. Mi paso no fué óbice para que suspendieran su interesante labor, bien porque no se dieran cuenta de ello, ó tal vez porque no creyeran esto motivo suficiente ni justificado para detenerse en su limpieza.

Siempre he temido mucho á estas apasionadas feroces de la limpieza por la escoba, á la cual manejan como arma de guerra, que no reparan en nada ni en nadie con tal de conseguir tener bien pulcra y aseada la entrada de su casa. Para ellas, la limpieza es una vanidad más bien que una necesidad, y muchas veces aquella no suele pasar de la puerta de su casa...

Un poco mohino por no poder safarme en modo alguno á esta persecución del polvo que se repetía en todas partes y por todas las calles, en más ó en menos, llegué á una en que grandes montones de ropas de sucio aspecto, tiradas por el suelo, eran objeto de minuciosas investigaciones por gentes que buscaban y rebuscaban aquello que pudiera convenirles. Las prendas usadas, chaquetas, pantalones, refajos, camisas, etc., estaban casi en contacto con puestos próximos dedicados á la

venta de frutas y hortalizas; eran llevadas de una parte á otra, sacudidas sin reparo alguno, y su polvo *fecundante* iba á depositarse en los alimentos—muchos de los cuales, destinados á ser comidos en crudo—que estaban rodeando á estos bazares de deshecho, sin que nadie protestara, sin que nadie se alarmara de este amigable consorcio, entre ropas sospechosas y alimentos. Las mismas manos que habían estado revolviendo enaguas, mantones y botas, momentos antes, palpaban las frutas, las verduras y el pan, que habría de ser comido por otros ó por ellos mismos...

Huí asqueado de aquellos lugares y me sacaron de mis meditaciones, sobre la difusión de tantas infecciones, los golpes secos y acompasados que encima de mi cabeza sonaban. Miré y pude observar cómo una moza garrida sacudía con sin igual donaire una hermosa alfombra que tenía tendida sobre el balcón, apaleándola sin duelo y produciendo una *benéfica* lluvia de polvo sobre los transeúntes que, en honor á la verdad, no se fijaban gran cosa en ello. Pensé cruzar á la opuesta acera, pero comprendí lo inútil de tal medida, porque sin duda era aquella la hora destinada á la limpieza doméstica, pues en la mayoría de los balcones de la calle ocurrían las mismas escenas, y donde no se sacudían alfombras se golpeaban persianas ó se barrían frisos y repisas de puertas y ventanas... Aquello parecía obedecer á una consigna y no había medio de escapar.

Aproveché el paso del primer tranvía para meterme en él y dar por terminado mi paseo, huyendo de la persecución del polvo, imposible de evitar. Por todas partes pude observar la repetición de las mismas escenas ya descriptas, y mientras me lavaba para desembarazarme del polvo recogido, hacía consideraciones acerca de la enorme cifra de morbilidad por infecciones, que seguramente se evitarían con un poco de higiene *bien entendida y mejor administrada*. ¡Oh, la hermosa ciudad del polvo!...

Joaquín SANZ BLANCO



Una visita á "La Poveda,"

A corta distancia de Madrid se halla esta maravilla de la agricultura y de la industria, una verdadera granja agrícola práctica, que debiera ser visitada por todos los agricultores españoles.

Es «La Poveda» una reunión de seis fincas, cada una con su dotación de personal, maquinaria y ganado independiente, que en junto cosechan 20.000 toneladas de remolacha, que con otras 30.000 contratadas hacen 50.000, ó sea unas 6.000 toneladas de azúcar en condiciones más favorables que las de cualquier otra fábrica, por su proximidad á Madrid; también cosecha, y en esto se diferencia de las demás fábricas, 100.000 fanegas de trigo, cebada, habas y almorza. Esta extensión del cultivo, no limitado exclusivamente á la remolacha, ampliada y perfeccionada con inteligente perseverancia, constituye una superioridad de importancia creciente sobre las demás fábricas y sobre el *trust* del azúcar en la lucha terrible, empeñada, por el hecho de producir

entre todas las fábricas, mucho más que el total consumo de España.

Un ferrocarril de vía estrecha, desde Ciempozuelos á la fábrica de azúcar (28 kilómetros), con seis estaciones unidas por teléfono y servido por cuatro locomotoras de 20 caballos, facilita el transporte de frutos y de personas por medio de 300 vagones, 12 plataformas y varios coches de viajeros. Un puente sobre el Jarama, de 200 metros de largo, y varias máquinas elevadoras, sirven de material accesorio de la gran fábrica.

En junto tres millones y medio de pesetas para una obra digna de las mayores alabanzas, que en cualquier otra parte del globo sería cosa fácil, natural y corriente y que aquí es empresa titánica porque obra de titanes es el luchar contra los muchos y poderosos enemigos que atajan el paso á cuantos queremos y valemos algo para trabajar.

El primer enemigo es el Estado, que apenas nacida la nueva industria azucarera la abrumó con exagerados impuestos, y en vez de limitar la producción á lo razonable la inclinó hacia las inmoralidades del monopolio.

El segundo enemigo es la incultura del medio ambiente, la rutina en todas sus variadísimas formas, que impide el regular funcionamiento de las sociedades anónimas, las cuales sólo pueden prosperar en España bajo un régimen dictatorial, siendo una sola persona la que dirija y una sola recta voluntad la que mande sin obstáculos lo acertado, lo justo y lo correcto.

El tercer enemigo es el conjunto de las dificultades propias de cada industria y que suponemos vencidas por el entendimiento y la energía y las dotes extraordinarias de trabajador infatigable que concurren en el director D. Miguel Díaz Álvarez, alma de esta meritoria empresa, que, aunque se basta y se sobra para llevar á feliz término cualquier asunto por difícil que sea, tiene la fortuna de contar con el concurso de hombres tan prestigiosos por su mérito, por su talento y por su capital, como D. Joaquín Santamarina, presidente del Consejo; el vicepresidente D. Carlos de Simón Altuna, el vicedirector D. Antonio Jover, el secretario D. Santiago Rodríguez Illera, y Consejeros como nuestro amigo D. Ramón Otero Cotón.

Con tan poderosos elementos y la mano de hierro de D. Miguel Díaz Álvarez, tan inteligente, tan vigilante y tan activo, tenemos por cierto que todas las dificultades serán vencidas y el triunfo de la empresa cada vez más brillante y sólido.

El examen rápido del laboratorio nos indicó que allí estaba el elemento informativo constantemente consultado, como no puede menos de ser en una industria química, esencialmente científica, de cuyos datos de observación, exactos ó inexactos, depende que la ganancia sea más ó menos considerable.

También nos produjo muy grata impresión la innovación introducida por el Sr. Díaz Álvarez de aprovechar las melazas que antes se tiraban, produciendo el «Melassin», alimento para el ganado, más nutritivo que la harina de cebada ó avena, esencialmente muscular que pone más lustroso el pelo, y es mucho más barato.

Completó lo agradable de la visita y el bien cocinado almuerzo, la amable compañía de los demás visitantes. D. Manuel Quejana y D. Justo Martínez, con su amabilísima conversación, los generales Parrado y Rubín, con sus discretas observaciones, D. Guillermo Bernstein y el ingeniero Sr. Quintanilla con los datos y juicios técnicos acerca de «La Poveda», y todos con su ingenio y su amabilidad.

Resumen. Que si yo fuese presidente del Consejo de Ministros por unos días, después de colocar á todos los

parientes y amigos según costumbre (*¡naturalmente!*), mi primer acto sería visitar «La Poveda», colmar de atenciones y de honores á la empresa y á su director, declarar de utilidad pública dicha granja agrícola y las demás parecidas para estimular su propagación por toda España y facilitando por todos los medios posibles la expropiación de los terrenos necesarios; rebajaría el impuesto sobre el azúcar para difundir el consumo entre las clases trabajadoras, y haría otras muchas cosas si me dejaban, que no me dejarían.

Nos contentaremos con desear que la zafra de este año sea mayor y mejor, si cabe, que la del anterior y que el precio de venta sea proporcional al mérito de los administradores de la empresa y de su simpático director.

¡Con decir que «La Poveda» me gusta casi tanto como la Ciudad Lineal creo que no hay más que decir!

Arturo SORIA

EN LA 9.ª FIESTA DEL ÁRBOL

CONFERENCIAS

Utilidad del arbolado.

SEÑORAS Y SEÑORES:

La falta de reflexión y poco acierto al apreciar la extraordinaria importancia del asunto objeto de nuestro estudio, y además el especial cariño y decidida afición que profeso al arbolado, me han colocado en una situación muy difícil y resbaladiza, y como para vencer situaciones de esta clase es necesario desplegar fuerzas supremas de que yo no dispongo, mejor fuera haber declinado este honor en persona más competente; pero una vez adquirido el compromiso no es posible desistir, y especialmente sabiendo que aunque no merecen otra cosa que censuras, vuestra proverbial hidalguía y generosidad son grandes, y no me negaréis la benevolencia que he menester.

BENEFICIOS QUE EL ARBOLADO PRESTA Á LA HUMANIDAD.

Tal es el tema que ha de ser objeto de nuestra ocupación, y que me ha parecido de oportunidad en gracia á la Fiesta que se celebra; como veréis, es sencillo, ameno y entretenido, por eso no acaricio la pretensión de enseñaros algo nuevo, algo que hasta ahora haya pasado desapercibido á los ojos de vuestra inteligencia; y es seguro que para muchos de los presentes, por su ilustración científica, y para los restantes, por su buen sentido práctico y esclarecido criterio, no será nuevo cuanto yo pueda manifestaros en las ideas generales que aquí en familia me propongo someter á vuestra consideración.

No persigo otro ideal que el de hablaros algo del árbol, cantándoos algunas de las excelencias que le caracterizan, y empiezo por ponerlos como ejemplo á esta Ciudad Lineal, que como véis resulta un verdadero *oasis*, y realmente no es otra cosa en relación con los desiertos campos que circundan á Madrid, cuya aridez y abandono sólo inspiran tristeza y melancolía; y puntos hay en que constituyen un verdadero foco de infección con desprendimiento constante de abundantes sustancias nauseabundas y deletéreas que ponen en peligro la salud pública. A cualquiera se le haría creer que se trata de la capital de una nación culta.

El ejemplo que tenemos á la vista, que sería seguramente imitado en todas las poblaciones, si en cada una de ellas existiera un Sr. Soria, cuando menos debe ser bastante para inclinar nuestro ánimo con el mayor interés hacia el fomento del arbolado, como uno de los medios más eficaces para el embellecimiento é higienización de los campos y de los pueblos, además de otra infinidad de beneficios, y que por ser tantos, si hubiéramos de estudiarlos todos, á mí me faltaría tiempo y á vosotros paciencia para oírme.

El día que se hayan universalizado lo bastante todas las

excelencias del árbol, deberíamos apresurarnos á fomentar esta fuente de riqueza y regeneración de la patria, y constituírnos además en otros tantos centinelas avanzados, para evitar en lo posible que como hasta aquí, víctimas del hacha devastadora del leñador fraudulento y de la mala fe del contratista de cortas de maderas, acaben de desaparecer de nuestro suelo los pequeños restos que, como recuerdo de lo que antes fueron, nos quedan de nuestros antiguos y dilatados montes; pues si tal sucediera, y á título de *sociedad de resistencia*, ya que tan de moda están en estos tiempos, lo viéramos con indiferencia, sin levantar con todas las energías posibles la más solemne protesta, sería tanto como declararnos reos de doble crimen y la generación ó generaciones del porvenir, nos pedirían estrecha cuenta de nuestra extraña conducta, y la razón es obvia: toda vez que nosotros comemos porque plantaron, y es justo que plantemos para que coman.

Los beneficios que la humanidad recibe del árbol son muchos, variados y eternos, si bien esta eternidad es relativa, porque comenzaron desde el principio del mundo, y terminarán cuando este se acabe, ó sea mientras existan seres vivientes sobre la corteza de la tierra; todos ellos corresponden á uno de los tres órdenes siguientes: higiénico, económico y social; pero ante la imposibilidad absoluta de estudiarlos todos, porque traspasaríamos con mucho los límites de una conferencia, no nos queda otro recurso que quitar vapor á la máquina y ocuparnos solamente de algunos de ellos, con la brevedad consiguiente, para no ocasionaros molestia.

La naturaleza con la precisión y solicitud de la más cariñosa de las madres, y como haciendo gala y ostentación de la grandiosidad de su obra, al venir el hombre al mundo, le rodeó de dos de los elementos más indispensables para el sostenimiento de su propia vida, *el aire y el agua*; en el instante que sale el niño del claustro materno, comienza el primero á ejercer su importantísima misión, introduciéndose en sus tiernos pulmones, no sin hacerle sentir cierto dolor al dilatárselos, porque hasta entonces los tuvo plegados, dolor que el tierno infante nos le manifiesta al exterior con el llanto.

Más tarde, al término de su peregrinación, sus párpados casi secos y rígidos, cuando el globo del ojo empieza á velarse con aquel brillo cristalino, precursor de la muerte, dejan escaparse alguna lágrima, tan triste acaso por ser la última, que bien claramente manifiesta el dolor que le causa dejar la vida; si, pues el hombre llora al venir al mundo y llora también cuando se va, enlazadas estas lágrimas á las muchas que le hiciera verter la lucha para vencer las dificultades y amarguras que la vida cuesta, ¿qué mucho que llamemos valle de lágrimas á este mundo en que vivimos?

Pues bien: respira el niño y respirando sigue sin interrupción hasta que le llega el supremo instante de pasar á mejor vida; durante el período en que vivió, ya hombre y aun á veces antes de serlo, por su cualidad de cosmopolita, verifica excursiones por toda a superficie del globo, yéndose hasta las regiones más apartadas del punto en que nació; y á donde quiera que llegue, encuentra con exuberancia aire que respirar, al alcance de todas las fortunas, porque es de balde; como que es el único consumo para cuyo abono, aunque sea en las poblaciones en que tan cara suele ser la vida, no necesita el viajero consultar el portamonedas; y es que hasta aquí no le ha ocurrido á ningún Ayuntamiento la exacción de semejante impuesto y eso que los hay muy aprovechados; pues bien, se ve que si en algún punto le pusieran precio, sería tanto como privar del derecho á la vida á los desheredados de la fortuna.

El agua.— Bien conocido nos es el papel tan importante que desempeña en la vida de la humanidad; no sólo porque al introducirla en nuestro organismo le facilita el desempeño de todas las funciones que le están encomendadas, sino por ser el auxiliar más poderoso para la preparación y condimento de las sustancias que forman la base de nuestra alimentación, además de otros muchos usos y aplicaciones higiénicas, económicas, industriales y demás que no hay para qué anotar por sernos sobradamente conocidas; pero sobre todo, porque contribuye tan eficazmente á la conservación de la maravillosa armonía que existe entre todas las cosas creadas; recordad sino el terror que infunde en los habitantes de una comarca cuando sufre el azote de una pertinaz sequía y la tranquilidad que lleva á los espíritus afligidos cuando después de muchas rogativas, promesas y procesiones, acaba, aunque á veces algo tarde, por favorecernos con su presencia en forma de lluvia.

Ya tenemos á los dos cuerpos que os cité al principio, sin cuyo concurso es imposible la vida del hombre; si, por acaso alguno de los enemigos del arbolado (que aunque os parezca extraño lo son muchos), os preguntara: ¿á qué esa especie de holocausto al árbol hasta consagrarle una fiesta con tanto entusiasmo y regocijo? Pues qué es el árbol ni qué tiene que ver con el aire y el agua? Váis á oírlo si tenéis paciencia para resistir, sin fastidio, mi modestísima oración.

Mas antes de entrar en materia, habréis de permitirme que os dirija algún ruego: el primero es para mí, y consiste en suplicaros una vez más que, al constituíros en jueces para censurar mi obra, no lo hagáis con toda la dureza y severidad que yo merezca.

El segundo es para los fundadores de esta Ciudad Lineal y muy singularmente para su digno Director, que con tanta galantería y aun á riesgo de sufrir una amarga decepción, aceptó mi solicitud de dirigiros mi humilde palabra; á todos los suplico que sigan el derrotero emprendido, hasta conseguir la mayor ampliación posible de tan saludable empresa, que si en sus comienzos les pareció colosal, á la altura que ya han llegado tienen vencidas las mayores dificultades y casi coronada la obra, por lo que con el mayor entusiasmo les envío mi más cariñosa felicitación.

El tercero es para vosotras, mis queridísimas oyentes, y perdónarme que os haya reservado el último lugar, puesto que por muchos títulos ocupáis siempre el primero en actos como este y en todas las manifestaciones de la vida social; confieso sinceramente mi pecado, pero no me arrepiento, aunque me neguéis vuestra absolución, puesto que lo he hecho con cierto deliberado propósito y es que creo que en actos de esta naturaleza, los últimos conceptos que se proferen, son los que más frescos se conservan en la imaginación, á la manera que en todo banquete ó festín, el dulzor del último de los postres es el que por más tiempo se saborea en el paladar.

Ahora bien, señoras mías; el ruego que os dirijo, después de saludaros con todo el respeto y consideración que merecéis, consiste en deciros que fijéis bien vuestra atención en lo que vais á oír, para que comprendáis bien la elevada misión que os está reservada en el asunto de que tratamos, así al presente como al porvenir, porque me dirijo lo mismo á las que en la actualidad habéis alcanzado la inefable dicha de ser madres, como á las que están llamadas á serlo con el tiempo; tened entendido, unas y otras, que es una verdad casi evangélica aquello de que al niño y al árbol desde jóvenes se corrigen sus defectos.

No perdáis de vista que los consejos que entre cariñosos besos y abrazos recibe el niño en el regazo materno en el período de su infancia, no los olvida jamás; aprovechad, pues, la ocasión, bien entendido que con ello os hacéis un bien; se lo hacéis á ellos mismos y á la humanidad entera, si con solicitud y perseverancia conseguís incrustar en el corazón de vuestros pequeñuelos un verdadero y respetuoso cariño hacia el arbolado, decidles repetidas veces que por ser el árbol el amigo más leal, benéfico y desinteresado del hombre, su fomento y multiplicación no debe tener límites.

Acostumbrarlos desde niños á afean siempre la perniciosa costumbre, tan frecuente entre los rapazuelos de su misma edad, cuya mayoría, por ser como la langosta, que nace, crece y se desarrolla sin padres y como ella, andan sueltos, destrozando cuanto encuentran al paso, sienten especial predilección en rasgar las cortezas de los árboles recién plantados, separándolos del leñoso, ó de producir en los tiernos troncos movimientos oscilatorios con toda la brusquedad que les es posible, con peligro de que se pierdan ó ya encaramándose en las copas, ocasionándoles graves daños.

Por último, señoras mías, hacedles entender también que el fomento del arbolado es una deuda muy sagrada, que tenemos contraída con los que nos suceden, toda vez que el de que hoy disponemos, si bien muy mermado y maltrecho, no es otra cosa que un legado que nos dejaron nuestros mayores y á la manera que en todo padre (y aun en el que no lo sea), reside el deber de gratitud por los bienes que los suyos le dejaron; así también tiene el de conservarlos, aumentándolos en lo posible, para que á él tengan también algo que agradecerle los hijos del mañana.

Es opinión general que en España no tenemos otras fuentes de riqueza que el suelo y subsuelo, y por desgracia es verdad, porque aunque antes teníamos vuelo, ó sea arbolado, éste ha desaparecido casi por completo; al suelo le tenemos abandonado y huérfano de todo cultivo y explotación acertados, y las cuatro quintas partes, sino más del subsuelo, nos le explotan capitales

extranjeros, ¿pues qué nos queda? Casi ni aun recuerdo de lo que fuimos; por eso el abandono tan doloroso de su patria y hogar por la infinidad de familias que emigran á tierras extrañas en busca del sustento que aquí no encuentran.

La producción pastoral de extensas comarcas que al amparo y protección que la prestaban las no menos extensas plantaciones forestales, eran una buena base para el sostenimiento de nuestra por entonces creciente riqueza pecuaria, de la que con fundado orgullo hacíamos ostentación porque era la envidia de propios y extraños, y en la actualidad esta fuente de riqueza está también á punto de desaparecer, puesto que, salvo la excepción de muy contadas regiones, no nos quedan más que algunas especies degeneradas y endebles, sin condiciones de fuerza y vigor para la práctica de las faenas agrícolas y nos vemos en la dura necesidad de ser tributarios de otras naciones para la importación de ganados de trabajo y renta y hasta para nutrir los regimientos montados de nuestro ejército; es verdad que á cambio de tanta desdicha aun conservamos algunas ganaderías bravas, aunque también degeneradas, cuyos dueños acaparan las pocas dehesas que restan con perjuicio notorio de las demás especies, para que, después de todo, los toros, esos animales tan hermosos y más que hermosos, nobles, sean asesinados ignominiosamente en plaza pública, en la plenitud de su vida y con gran contentamiento de los espectadores, sin que nos dejen otro recuerdo de sus poderosas fuerzas que la desgracia de alguno de nuestros semejantes; ¿á qué clase de comentarios y consideraciones tan tristes se presta este particular! Pero puesto que no hay remedio porque hemos de seguir siendo lo que fuimos, y perdónarme esta pequeña digresión, volveremos á nuestro asunto ó sea la acción del árbol respecto del aire.

La masa atmosférica que rodea el globo en que vivimos, formando una capa cuyo espesor alcanza próximamente de 80 á 90 kilómetros de altura, existe lo mismo en todas las regiones ó zonas en que consideremos dividida la superficie de la tierra, pero no en todas partes reúne las condiciones necesarias para respirarla impunemente, pues bien dolorosa es la frecuencia con que nos causa alteraciones tan funestas en nuestro organismo, que acaban con la vida del paciente.

Bien claro nos lo demuestra la existencia en el campo de alguna charca ó laguna formada por la acumulación de aguas de lluvia, á impulso de cuya corriente arrastran infinidad de restos de vegetales, insectos y otras muchas substancias orgánicas, susceptibles de descomposición por la acción del calórico, y al poco tiempo esa laguna ó charca, se convierte en un verdadero foco de infección, con desprendimiento en grandes proporciones de gases mefíticos y deletéreos que siembran el terror en los habitantes del pueblo ó pueblos enclavados en sus alrededores, y es que saturado el aire de todos aquellos miasmas, con velocidad á veces mayor que un *automóvil* les transporta á todas partes según la dirección de la corriente, sembrando á su paso enfermedades sin cuento.

Ahora bien, y aquí de la influencia benéfica del árbol: Dada la estructura y constitución del árbol, cualquiera que sea el desarrollo que haya alcanzado, no es más que un tubo de brazos comunicantes, que empieza en las raíces y acaba en los apéndices llamados hojas; las primeras se desarrollan bajo tierra con la cual se entrelazan como para ofrecer de esta manera, base más segura para el sostenimiento del tronco, y ramas en su posición vertical, á merced de la facultad absorbente de que están dotadas las esperigolias que existen en el extremo de las raíces, absorben de la tierra una cantidad de agua mucho mayor de la que les es necesaria para su desarrollo y crecimiento; al introducirse este líquido en los tejidos del vegetal, lleva ya en disolución las substancias que previa la elaboración que sufren en la cara de las hojas al ponerse en contacto con la luz solar, se convierte en savia descendente y nutritiva, porque entonces y no antes es cuando el árbol se asimila las substancias necesarias á su nutrición y desarrollo en altura y diámetro.

De que la savia descendente es la nutritiva, no os quedará duda alguna si practicáis una incisión anular en la corteza del tronco separándola del leñoso, ó con sólo hacer una ligadura fuerte con un alambre, y notaréis desde luego en ambos casos un desarrollo considerable en diámetro en la parte superior de la ligadura, mientras que en la inferior apenas si se nota diferencia alguna.

Ya sabéis que las hojas de los árboles son unas expansiones luminarias y verdes, á veces muy delgadas, con dos caras opuestas, que por cierto desempeñan funciones muy distintas; la

superior, tersa, lustrosa y como barnizada, ha de estar y está necesaria y constantemente mirando al sol, ó cuando menos en posición que pueda recibir más directamente la luz solar, y así con sólo el contacto de este maravilloso agente, sufre la savia una especie de combustión que la transforma en descendente y nutritiva.

La cara opuesta, ó sea el envés, es generalmente de color más obscuro, áspera y nada lustrosa, y en oposición á la anterior es de absoluta necesidad que mire hacia la tierra y que no la toque directamente la luz solar, este envés está provisto de infinidad de esporos ó estomas á manera de prominencias filiformes y tubulares dotados también de facultad absorbente, y toman del aire las substancias y miasmas de que á veces está tan cargado, y que proceden de emanaciones del suelo.

De donde se deduce que las substancias que con tanta predilección absorbe el árbol de la atmósfera, son justamente todas aquellas que, como ya hemos dicho, son tan perniciosas á nuestra salud; por eso obrando las hojas á manera de verdaderos filtros, limpian y purifican el aire de tal suerte, que al respirarle sentimos un bienestar muy agradable y provechoso para la vida. Diganlo si no tantos como se apresuran á cualquiera hora, pero sobre todo en las madrugadas primaverales y del estío, á pasear y solazarse en los sitios poblados de arbolado, y aquí no me atrevo á citar el Retiro, temeroso de despertar la codicia de alguno, porque de seguir por el camino que llevamos, no sería extraño que corriera la misma suerte que su vecino; todo sería que á alguno de los muchos constituidos en autoridad, pudiera convenirle el descuaje para sus fines particulares.

Si no hubiera otros títulos que invocar para consagrar al árbol todos nuestros cuidados y atenciones, bastaría lo que anteriormente queda expuesto; pero aún hay más, y es que el árbol en su constante actividad para el desempeño de las funciones de su vida vegetativa, es, si así puede decirse, una fábrica de producción abundante y perenne del más precioso tesoro para nuestra vida, el *oxígeno*, del que sin cesar manda tanto á la atmósfera que la enriquece de tan saludable y provechoso manantial de salud para la humanidad.

Conocida ya la influencia bienhechora que el árbol ejerce en la higienización del aire, que necesariamente ha de introducirse en nuestros pulmones en el acto de la aspiración, para que se verifique el acto más importante de nuestra vida, sin el que por otra parte no sería posible sostenerla, ya no os sorprenderá si os digo, como en tesis general, que se han dado muchos casos en que la insalubridad de una comarca agobiada por emanaciones de charcas ó lagunas, como la que anteriormente hemos citado, como de pasada con solo la realización de plantaciones de árboles en los puntos intermedios de aquel foco y de las poblaciones limítrofes; la atmósfera se ha purificado y, como es consiguiente, han cesado las enfermedades y recobrado la tranquilidad los habitantes de los mismos; así es que, aunque no fuera más que por esta sola consideración, no se comprende cómo los aficionados al arbolado no acrecientan más las plantaciones y sobre todo los que tengan posibilidad de hacerlo y aun para que los incrédulos, y hasta los enemigos del árbol, depongan su aptitud, procurando ya que no planten de nuevo, por lo menos no destruir lo existente.

Por lo demás, y para dar por terminada esta parte de la conferencia, el aire es, como ya dijimos, esencialmente necesario para nuestra vida, así como para todo ser orgánico animal y vegetal, y hasta el reino mineral le es también deudor de algún beneficio; por lo que contribuye á su crecimiento es, por otra parte, el vehículo encargado de transportar por todos los puntos del globo esas montañas fluctuantes en la atmósfera llamadas nubes, contribuyendo así á la distribución de las benéficas lluvias que sacan á flote nuestras cosechas.

El aire, cuerpo inodoro é incoloro que se oculta á nuestra vista y que constantemente está en movimiento, aunque algunas veces parezca lo contrario, tal como es un compuesto de oxígeno y nitrógeno, no puede ser otra cosa ni es posible sustituirle con otro cuerpo que haga sus veces; antes bien, cualquiera modificación que intentáramos, adicionándole alguna substancia siquiera fuera aromática para hacerle más agradable, habría de ser por breve espacio de tiempo, toda vez que de prolongarse algo más, bien pronto acabaría por sernos pernicioso con todas sus consecuencias, puesto que no podemos prescindir de él.

Suprimid el aire, decía un sabio naturalista, y en el instante todo habrá terminado; la vida animal sería imposible; la vegetal cesaría en el acto; ni se produciría el sonido, ni mucho menos

sus ondulaciones sonoras podrían ser transportadas á otros puntos de cerca ni de lejos; por tanto, la naturaleza enmudecería y hasta la combustión sería imposible, porque precisamente el aire y del aire el oxígeno, es el comburente por excelencia.

Si pues el aire lo es todo y el árbol tan directamente contribuye á su perfeccionamiento enriqueciéndole con cantidades considerables de oxígeno en beneficio de nuestra propia vida, de buen grado, si no temiera alterar en lo más mínimo la seriedad del acto que estamos celebrando, obedeciendo á los impulsos naturales de mis entusiasmos por la vegetación arbórea, prorrumpiría en este momento con un *viva el árbol* lleno de gratitud y respetuoso cariño, viva que á la vez entrañaría un anatema contra todo el que, pudiendo hacer mayores plantaciones, no solo no las lleva á cabo, que ni siquiera se cuida poco ni mucho de la mejora y conservación de las que tiene, á cuyo propósito no hay para qué decir que de dicho anatema no saldría bien parado el Excmo. Ayuntamiento de esta villa y corte, puesto que como de propósito parece que se complace en hacerlo cada día peor.

Francisco ARRANZ

(Continuará.)



Nuestras noticias.

Aguas.

Las pocas quejas recibidas este verano por el suministro, no son imputables en su mayoría á la Compañía, sino á los mismos interesados. El abonado que por un espíritu de economía mal entendida no encarga á la Compañía la instalación de tuberías dentro de su finca, suele salir perdiendo porque le ponen tuberías muy delgadas, de plomo, en vez de hierro, y con mil defectos, cuyo arreglo cuesta más que lo economizado.

El prescindir de un estanque aunque sea pequeño es también un error en algunos casos.

¡Ya quisieran en los barrios altos de Madrid disfrutar noche y día de un suministro como el nuestro!

Continúan los trabajos de canalización con tubería de hierro de 12 centímetros, frente á las manzanas 93 y 95. Para el año próximo preparamos importantes trabajos de canalización, á fin de atender á los numerosos abonados nuevos que esperamos.

Para el riego del arbolado, en donde no puede hacerse de pie, hemos adquirido otra cuba de hierro con su carro correspondiente.

Vías férreas.

Juzgamos oportuno insertar á continuación una relación de los expedientes que teníamos en tramitación en 30 de junio último, con expresión del estado en que actualmente se encuentran, que es el mismo en que se hallaban en aquella fecha.

Ferrocarril de Fuencarral á la Ciudad Lineal.

Pendiente de resolución del Ministerio de Fomento.

Ferrocarril de la Ciudad Lineal á Vicálvaro y Vallecas.

En el Negociado de Concesión y Construcción de ferrocarriles del Ministerio de Fomento para informe.

Ferrocarril de Fuencarral á Colmenar Viejo.

En el Ayuntamiento de Fuencarral para la información pública, que prescribe la ley de ferrocarriles acerca de la bondad del proyecto.

Y en la Diputación provincial sobre la declaración de utilidad pública.

Tranvía de Cuatro Caminos al Hipódromo.

En el Negociado de Concesión y Construcción de ferrocarriles

les del Ministerio de Fomento, para informar sobre el peaje por la línea del tranvía del Norte y redactar el pliego de condiciones particulares, pues ya fué aprobado y tasado el proyecto de este tranvía.

Tranvía de Canillejas á Alcalá de Henares.

En el Negociado de Concesión y Construcción de ferrocarriles del Ministerio de Fomento, para informar sobre la variante para el paso del puente de Torote y pontón de Camarmilla.

Segunda barriada de la Ciudad Lineal.

En el Negociado de expropiación forzosa del Ministerio de Fomento, para informar sobre la declaración de utilidad pública para la expropiación de los terrenos necesarios á uno y otro lado de la vía férrea proyectada y solicitada.

*
**

Además de los enunciados expedientes, tiene esta Compañía pendientes de informe y resolución, estos otros:

Parador del Espíritu Santo.

En la Jefatura de Obras públicas, pendiente de informe del Jefe de esta oficina, en lo relativo á la posesión y deslinde de la plazuela.

Toma de agua para nuestras locomotoras en Chamarrín de la Rosa.

A informe del concejal Sr. Fernández Victorio, presidente de la Comisión de obras del Excmo. Ayuntamiento.

Doble vía en el ferrocarril de Chamarrín de la Rosa al Barrio de la Concepción.

En la 3.ª División de ferrocarriles, pendiente de aprobación la consigna para el servicio de trenes.

Construcciones.

Se prosiguen con toda la actividad que corresponde á las obligaciones suscriptas. Este negocio es cada vez más sólido y seguro. Si en este verano hubiésemos tenido construídos para alquilar y vender muchos cientos de holetes, todos ellos estarían alquilados ó vendidos, á juzgar por el número de peticiones recibidas.

Aunque los capitalistas se van convenciendo de que la suscripción de nuestras obligaciones es operación hipotecaria de primer orden repartida entre centenares de fincas, es lo cierto que la suscripción no va tan deprisa como quisiéramos.

Teatro.

El arrendatario D. Guillermo García lleva quince días en cama sufriendo varias operaciones quirúrgicas, por lo cual no ha podido ocuparse de este negocio con la inteligencia y actividad que le caracterizan.

Esta circunstancia y lo desapacible del tiempo han influido en que las primeras funciones hayan estado desanimadas, á pesar de la excelente compañía con que contamos.

La función del domingo 8 estuvo muy concurrida.

La disposición del teatro y su decorado gustan mucho.

Para los automóviles hay varios sitios en que aguardan á sus dueños mientras éstos permanecen en el teatro ó cenando al aire libre.

Restaurant.

La cocina muy bien servida. El servicio cada vez mejor porque se corrigen las faltas que el público indica á la empresa arrendataria.

Se han aumentado las mesas para cenas al aire libre, en vista de que los domingos se ocupan todas las disponibles.

Para descansar de las fatigas del calor de Madrid, no hay sitio mejor ni más sano.

Las molestias del humo, en los días en que el viento es contrario, han desaparecido casi por completo á virtud de los nuevos aparatos fumívoros, ideados por el subdirector de la Compañía, que se han puesto en las locomotoras.

Frontón.

La función del día 5, de obsequio á los escolares y de propaganda humanitaria, en evitación de atropellos por los tranvías estuvo concurridísima.

Unos mil doscientos escolares, niños y niñas de los colegios y escuelas de Fuencarral, Chamarrín, Canillas, Canillejas y varios de Madrid, pasaron una tarde agradable.

Sociedad de Espectáculos.

El domingo 29 de julio á la seis de la tarde celebrará esta Sociedad su Junta general ordinaria en el local social.

Para tener derecho de asistencia se requiere depositar las acciones con quince días de antelación.

Pueden depositarse en casa de los Sres. Delbreil, Espoz y Mina, 34, Madrid; García Quintanilla, Ciudad Lineal, ó Arias, Barriada de la Carretera de Aragón.

Un aplauso.

Unimos el nuestro á los muchos que recibió D. Ramiro Carrillo el día de la inauguración del hermoso teatro que recientemente hemos abierto al público en la Ciudad Lineal, y á los que posteriormente le prodigó con merecidos elogios la prensa diaria, pues demostró ser un excelente pintor escenógrafo, siendo muy felicitado por lo bien acabadas de las decoraciones que en ese día se estrenaron, debidas á sus pinceles. Reúnese en ellas visualidad, estética, colorido y una perspectiva que hacía confundir la ficción con lo real, lo cual acredita su profundo conocimiento del arte que supo inculcarle el reputado Sr. Muriel, de quien el Sr. Carrillo fué discípulo predilecto y que le harán llegar á un buen puesto entre los pintores escenógrafos.

También son admirables un lindo telón de boca y el frente del escenario del mencionado teatro, que es en sí una preciosidad, y fueron ejecutados por el Sr. Carrillo.

Progresos de la Compañía

y aumento de garantías de sus obligaciones

DESDE 1.º DE ENERO

Lotes de terreno vendidos á plazos (20 años).

Total importe de los contratos, pesetas.....	2.095.157,56
Cobrado á cuenta.....	278.924,54
Resta por cobrar en 1.º de julio de 1906.....	1.821.233,02
Cobrado desde 1.º de enero por lotes, arrendamientos, etc.....	44.079,07
Aumento sobre el año anterior.....	18.254,07

Consumidores de agua por contador.

Cobrado desde 1.º de enero, pesetas.....	6.080,95
Aumento sobre el año anterior.....	143,60
Número de contadores en servicio.....	155

Construcciones vendidas al contado y á plazos (20 años).

Total importe de los contratos, pesetas.....	1.706.545,20
Cobrado á cuenta.....	714.748,02
Resta por cobrar en 1.º de julio de 1906.....	991.797,18
Cobrado desde 1.º de enero por amortización, inquilinato, etc.....	196.589,65
Aumento sobre el año anterior.....	83.319,80

Vías férreas.

Cobrado desde 1.º de enero, pesetas.....	72.530,78
Aumento sobre el año anterior.....	7.619,63
Kilómetros de vía... en explotación.....	17,9
en construcción.....	5,2
en tramitación.....	156,5

Teatro, Frontón (en construcción).

Fábrica de electricidad (en construcción). 225,10

Ingresos varios.

Cobrado desde 1.º de enero, pesetas.....	11.799,10
Aumento sobre el año anterior desde el 1.º de enero.....	3.255,08

Total de ingresos, por terrenos, agua, construcciones, vías férreas, teatro, fábrica de electricidad y varios, pesetas.....

Aumento sobre el año anterior, pesetas ..	112.817,28
Caja de Ahorros, cobrado hasta 30 de junio....	74.784

RESÚMENES DE INGRESOS Y PAGOS VERIFICADOS POR LA COMPAÑÍA MADRILEÑA DE URBANIZACIÓN DURANTE EL MES DE ABRIL DE 1906.

INGRESOS

	Pesetas.	
Valores emitidos y depósitos		
Dividendos cobrados por acciones...	1.660 »	222.833,61
Cobrado por obligaciones.....	185.240 »	
Pagarés suscritos.....	9.475 »	
Importe de 25 depósitos constituidos.	26.458,61	
Terrenos, explotación.		
Cobrado por plazos.....	7.980,19	7.970,19
Idem por transferencia de lotes.....	20 »	
Idem por acumulación de lotes.....	10 »	
Idem por arrendamiento de terrenos para pastos.....	10 »	
Terrenos en comisión.		
Cobrado por este concepto.....	5.417,10	
Vías férreas, explotación.		
Metálico.....	10.930,60	11.426,59
Abonos.....	200 »	
Venta de billetes pagados con intereses de obligaciones con 50 por 100 de bonificación.....	212,49	
Cobrado por tarjetas de circulación a precio reducido.....	38 »	
Idem por venta de cuatro barricas vacías.....	20 »	8,50
Indemnización por daños causados en dos coches.....	8,50	
Venta de una mula muerta llamada Muñeca.....	5 »	
Idem de estiércol.....	10 »	
Por una denuncia a un volquetero..	2 »	
Imprenta, explotación.		
De varios, por suscripción a esta Revista.....	101 »	376,40
Idem por anuncios.....	234,70	
Cobrado por trabajos a particulares.	40 »	
Idem por venta de varios ejemplares de esta Revista.....	0,70	
Construcciones.		
Cobrado por amortización.....	36.325,52	40.786,82
Idem por alquileres.....	3.641,80	
Idem por proyectos de casas.....	820 »	
Aguas, explotación.		
Suministrada por contador.....	1.506,50	1.511,50
Vendida en el Hotel.....	5 »	
Fábrica de Electricidad, explotación.		
Cobrado por instalaciones.....	1.183,90	
Comisiones.		
Cobrado por este concepto.....	831,65	
Contribuciones é impuestos.		
Cobrado por el impuesto de 3 por 100 sobre los intereses pagados en el mes.....	1.164,16	1.375,59
Idem idem sobre prima de amortización de obligaciones.....	55,30	
De varios, por contribución de lotes.	134,45	
De la Hacienda, 1 por 100 como premio de cobranza por el impuesto de utilidades sobre sueldos de empleados.....	2,58	
Por timbres móviles, una póliza y sellos.....	19,15	
Gastos generales.		
Multas.....	17,10	20,10
Por gestiones para el seguro de incendios de una finca.....	2 »	
Por un contrato.....	1 »	
Deudores varios.		
Cobrado por derechos reales y de inscripción en el Registro de varias escrituras.....	215 »	291,20
Importe de los jornales invertidos por abrir hoyos en una finca.....	76,20	

Pesetas.

Explanación de calles.

Por relleno en finca de un particular y jornales pagados a un peón..... 164,20

Arbolado, 1.º establecimiento.

Reintegro del importe de seis acacias..... 12 »

D. Hilarión G. del Castillo.

Importe líquido de las obligaciones números 142 á 147, amortizadas en marzo último.....	2.981,50	3.769,15
Idem idem, de los intereses de varias obligaciones.....	630,20	
Importe del saldo á su favor en 31 del actual.....	157,45	

Escuelas de la Ciudad Lineal.

Importe de varios donativos..... 5,50

Casa-Cuartel de la Guardia Civil.

Importe de varios donativos..... 26 »

Fianzas de empleados.

Importe de varias constituidas..... 913 »

Anticipos á empleados.

Ingresado por saldo de uno..... 50 »

Pérdidas y ganancias.

Del Ferrocarril de la Moncloa al Pacífico.....	71 »	93,30
De la Caja General de Depósitos, intereses de una fianza de vías férreas.....	22,30	

SUMAN LOS INGRESOS..... 298.037,80

PAGOS

Gastos de administración.

CONSEJO
Personal..... 270,83

DIRECCIÓN
Personal administrativo..... 2.576,76
Idem temporero..... 1.072,18
3.648,94

PUBLICIDAD
Anuncios y suscripciones..... 1.392,05
Gastos de reparto y envío á provincias de los números 264, 265 y 266 de esta Revista..... 56 »
1.448,05

Gastos generales.

A Koehler y Bielsa, por efectos de escritorio.....	57,35	153,40
A L. Asin Palacios, por id. id.....	153,40	
A D.ª L. Seelhoff, por cintas para la máquina de escribir.....	15 »	2,15
A D. G. Arias por tinta.....	2,15	
A D. A. Martínez, por id.....	2,15	57 »
A D. J. Toral, por honorarios y gastos suplidos en el acta del sorteo de obligaciones.....	57 »	
A la Compañía de alumbrado y calefacción por gas, alquiler del contador y consumo en marzo.....	27,88	46,84
A la Fábrica de Electricidad de España, id. id.....	46,84	
A D. J. G. Girod, por asistencia y cuidado de los relojes en marzo....	5 »	8,25
A D.ª D. Gil, por carbón.....	8,25	
A D. M. Ibañes, por trabajos de propaganda y en el periódico.....	80 »	110,40
Por trabajos preparatorios para la «Fiesta del Arbol».....	110,40	
Por alquiler y limpieza del local de oficinas y gratificación de portera.	254,15	45 »
Locomoción de varios empleados....	45 »	
Quebranto de giro.....	62,90	40,65
Gastos menores del mes.....	40,65	

Pesetas.

Terrenos, 1.º establecimiento.

A D. L. G. Arias, por gestiones para la compra de tierras.....	156,25	
A la Notaría de D. Julián de Pastor, por derechos devengados y gastos suplidos en varias escrituras.....	893,50	
A la id. de D. Bruno Pascual Ruilopez, por id. id.	200,50	7.236,50
A D. Juan Ron, por compra de los terrenos de las manzanas pares, según escritura.....	4.486,25	
A D. Benito Sanz, octavo plazo á cuenta de ocho tierras que se le han comprado.....	1.500 »	

Aguas, 1.º establecimiento.

A los Sres. Godines Moreno y Compañía, por una bomba aspirante-impelente, núm. 2.....	80 »	852,27
A los ferrocarriles de M. Z. A., portes de un contador y dos llaves procedentes de Barcelona.....	3,72	
Jornales por trabajos de canalización.....	788,55	

Arbolado, 1.º establecimiento.

A D. J. Sallettes, por semillas suministradas.....	22,50	34,50
A D. A. Suárez, por seis acacias.....	12 »	

Imprenta, explotación.

A los Sres. Rey, Bosch y Compañía, por material de imprenta.....	842,35	848,85
Al Sr. Recarte Hijo, por un lincometro.....	6 »	

Fábrica de Electricidad, 1.º establecimiento.

A los Sres. Morgan y Elliot, á cuenta de la red y transformadores.....	5.000 »	
A id. id., intereses al 8 por 100 de la cuenta corriente por material suministrado.....	2.675,41	
A los Sres. Munar y Guitart, parte que corresponde á esta cuenta por factura 31 de diciembre, por cuatro torres completas y arreglo de una, un tubo de escape, tres soportes fundidos y una manija torjada y torneada.....	1.592,30	
A D. Carlos Knappe, á cuenta de su factura por material eléctrico.....	1.166,55	
A D. J. Wenzel, por id. id.	47,30	
A D. S. Roncero, por 36 postes de álamo negro de 9 metros, 35 ídem de 11 id. y mitad del importe de seis postes de carretas.....	1.825 »	
A D. J. Vilanova, por cuatro botes de frictolina.....	86 »	
A D. R. López, por obras de cerrajería.....	180 »	
A D. P. Duarte, por id. id.	384 »	14.120,81
A D. R. Fernández, por pintado de postes para luz eléctrica.....	150 »	
A la Pagaduría de Obras públicas, para atender á los gastos que se ocasionen con motivo de la confrontación del proyecto, solicitando autorización para instalación de la fábrica.....	195 »	
A la Droguería de Villegas, por azufre y sal amoníaco.....	88,10	
A D. J. de la Loma, por trabajos relacionados con el establecimiento de la fábrica y la instalación de teléfonos.....	200 »	
A D. E. Häuser, importe de las mensualidades de marzo y mes actual, como ingeniero consultor de la Compañía.....	500 »	
A D. Carlos Puch, por obras para el tendido de la red general.....	394,40	
A D. J. M. Olivares, por jornales de la fábrica.....	246,25	

Pesetas.

Explicación de calles.

A D. J. Garrido, por desmontes.....	1.619,25	
A D. B. Mata, por id. y relleno en el Arroyo de los Chopos.....	532 »	
A D. E. Roselló, por arreglo de arbolado y jardinería en calles y paseos.....	319,86	
A D. P. Ruiz, por id. de calles.....	76 »	3.868,76
A D. E. Ortega, por id. id., barriada de la carretera de Aragón.....	18,75	
A D. I. Losada, por id. de vía en la calle principal.....	652,90	
A D. R. Fernando, por rotulado de calles.....	150 »	

Vías férreas, 1.º establecimiento.

A la Sociedad Española de Material Ferroviario, francos 1.393,72 al cambio de 15,40 por 100, segundo plazo á cuenta de carriles suministrados.....	1.608,35	
A la id., francos 14.684,83, según detalle publicado en el núm. 272 de esta Revista.....	25.000 »	
A D. L. Ortiz de Zárate, por efectos de ferretería.....	1.241,70	
A los Sres. Munar y Guitart, parte que corresponde á esta cuenta por su factura de 31 de diciembre, por un monta-carga hidráulico, tubos para agua con coletes taladrados, zapatas, barriles de hogar de locomotoras, armaduras con poleas, tornillos torneados para cuñas y otros efectos y trabajos de fundición.....	3.156,85	
A los id., á cuenta de su factura, 28 de febrero, por material.....	2.000 »	
A D. D. López, id. de 5 del actual, por id.	950 »	
A D. A. de Lemos, por 1.630 kilos de escarpas fundidas.....	652 »	
A D. P. Audiñón y Compañía, por 500 sacos de cordellate.....	450 »	
A D. J. Almansa Martínez, por 50 enchufes para los timbres de los coches.....	275 »	
A D. G. Maldinez, por 44 metros cuadrados de lana embreada.....	198 »	
A D. E. Hernández, primer plazo á cuenta del pintado de dos coches de viajeros.....	275 »	
A D. M. López Cabezuño, por la mano de obra y asistencia de herramientas en el pintado de la locomotora número 8.....	150 »	
A D. Ricardo Fernández, saldo por obras de pintura en cocherón, talleres y otras dependencias.....	129,70	
A D. M. Gil Mateos, por pinturas y barnices.....	74,80	
A D. F. Tomás, por el chapeado de dos coches.....	240 »	
A los Sres. Vuelta y Compañía, por repicado de limas.....	96,81	
A la Sra. Viuda de E. Belsellere y Compañía, por derechos de aduanas y gastos suplidos de dos cajas de colores.....	85,45	
A D. L. Soria, por los trabajos y gastos suplidos en la reparación de las locomotoras números 8 y 9.....	100 »	
A D. J. Ruiz Pintado, por obras de carpintería hechas en la Estación de la Ciudad Lineal.....	193,50	
A D. E. Peñalver, á cuenta de 100 metros de grava machacada.....	100 »	
A D. B. Crespo, por 2.502 adoquines y saldo de 5.444 id.	974,88	
A id., portes de muelles y cuñas y á cuenta de id. de railes, accesorios, tanque, dos coches, cortinas y cambios de vías.....	526,85	
A la Comp.ª Anónima Parssons, por tubos de cristal y ovalillos de goma.....	52,50	
A los ferrocarriles de M. Z. A., portes de una expedición procedente de Malagón.....	26,48	
A los id. del Norte, portes de cortinas y accesorios de carriles.....	413,83	

	Pesetas.	
A «La Calera», por 2.032 kilos de hulla de fragua.....	121,92	
A la Compañía del Gas, por 710 kilos de alquitrán.....	35,50	
A D. M. García, por embreado y saboteo de traviesas.....	55,30	50.180,14
A D. P. Duarte, saldo de obras de cerrajería en el pórtico de la estación de Tetuán.....	61,50	
Jornales por arreglo de vía.....	2.632,06	
Idem del personal de talleres.....	4.299,01	
Idem id. para la construcción de material nuevo.....	3.953,15	

Vías férreas, explotación.

A «La Calera», saldo de su factura 1.º de octubre, por 119.303 kilos de carbón, importe de la de 1.º de noviembre, por 163.505 id. id., y á cuenta de la de 1.º de diciembre, por 221.553 id. id.....	19.878,08	
A D. J. Ortega, por billetes para los tranvías.....	34,98	
A D. J. Cuesta, por 137 arrobas de paja.....	116,45	
A D. G. Roncero, á cuenta de su factura por cebada.....	400 »	
A D. M. Matilla, id. id. por algodón color.....	244,70	24.304,30
A D. D. A., por las gestiones practicadas en asuntos de la Compañía..	450 »	
A D. M. Alvarez, por el servicio de un coche para la visita de prueba de la locomotora núm. 8.....	11 »	
A D. M. Chesselet, por 20 metros de tubo de goma.....	28,20	
A D. P. Fernández, por 10 id. id. y 5 id. de cordón.....	25 »	
Jornales del personal, limpieza de vía y máquinas, trabajos del guarnicionero y demás gastos menores.....	3.115,89	

Aguas, explotación.

A D. J. Quijano, saldo del importe de 20.759 kilos de carbón suministrados para la máquina elevadora....	300 »	520,80
Jornales por elevación y limpieza de arquetas.....	220,80	

Imprenta, explotación.

Redacción en marzo.....	75 »	
A D. C. Miranda, por trabajos de colaboración.....	25 »	
A D. T. Sáinz Romillo, por su factura de 31 de diciembre por papel suministrado.....	796,51	
A D. E. T. Gleistmann, por tintas....	12,50	2.327,43
A los Sres. Ch. Lorilleux y Compañía, por id.....	15 »	
Reintegro de lo ingresado de más por suscripción á esta Revista.....	6 »	
Jornales del personal.....	1.341,92	
Por varios gastos menores.....	55,50	

Terrenos, explotación.

Devolución del importe de un recibo de este concepto, ingresado indebidamente.....	10,50	
------------------------------------------------------------------------------------	-------	--

Comisiones.

Satisfecho por este concepto.....	426,62	
-----------------------------------	--------	--

Accidentes del trabajo.

A D. N. M. Cirajas, por la asistencia facultativa en marzo.....	100 »	
A los Sres. Campos y Quevedo, por medicinas.....	41,25	164,99
Jornales por accidentes del trabajo á varios obreros.....	23,74	

Intereses, cuenta general.

De obligaciones.....	35.487,50	
De pagarés.....	2.957,81	39.453,56
De depósitos.....	1.008,25	

Construcciones.

A D. F. Achaques, por obras de albañilería.....	15.100 »	
A D. M. González, por id. id.....	18.950 »	
A D. R. Serra, por id. id.....	1.491,50	
A D. J. Ruiz Pintado, por id. de carpintería.....	4.338 »	
A D. M. Mata, por id. de vidriería....	559,50	
A D. A. de las Heras, por id. id.....	233,15	38.028,85
A D. P. Duarte, por id. de cerrajería.	168 »	
A D. R. López, por id. id.....	25 »	
A D. M. Uceta, por id. de pintura....	379,25	
A D. R. Fernández, por id. id.....	100 »	
A «La Catalana», por 14 metros de balaustada y 11 pilastras para id..	750 »	
Nómina del personal facultativo, mes actual.....	934,45	

Contribuciones é impuestos.

A la Hacienda, 5 por 100 por impuesto de utilidades sobre sueldos de empleados.....	252,88	
Reintegro en papel de pagos al Estado del Copiador Oficial de Cartas núm. 14 y libro Mayor núm. 7.....	94,50	516,88
A los Sres. Perlado, Paez y Compañía, por 50 hojas de edificios y solares..	4 »	
Por sellos de correos, timbres móviles, pólizas y pagarés.....	165,50	

Pagarés.

Importan los devueltos.....	15.750 »	
-----------------------------	----------	--

Depósitos.

Importe de 17 devueltos.....	17.925,99	
------------------------------	-----------	--

Acciones.

Devolución de lo cobrado de más por este concepto.....	10 »	
--------------------------------------------------------	------	--

**D. Guillermo García y Compañía.
(OBRAS DEL TEATRO Y FRONTÓN).**

A D. M. González, á cuenta de obras de albañilería en el teatro.....	2.255 »	
A D. F. Achaques, id. id. en el frontón.....	500 »	
A D. V. Martínez, á cuenta del solado de piedra en la cancha del frontón.	4.100 »	
A D. F. Fuentes, á cuenta del decorado de la sala del teatro.....	1.000 »	
A D. J. Ruiz Pintado, por saldo de las obras de carpintería en el bar y á cuenta de la del teatro.....	1.885,30	
A D. M. Mata, por obras de vidriería en el teatro y escalera del billar....	751,75	
A D. P. Duarte, por id. de cerrajería en el teatro y dependencias.....	1.204,50	
A D. R. López, por id. id. en el frontón.....	182 »	
A D. A. Minnocci, por pintar al óleo la moldura colocada debajo de la armadura central del teatro.....	125 »	
A D. P. Horcajo, por cuatro anillas y dos tableros para el bar; por obras de carpintería en la tienda de comestibles, situada en el mismo, y para la instalación de luz eléctrica en el teatro.....	305 »	
A D. J. de la Loma, á cuenta de la instalación de luz eléctrica en idem.....	750 »	
A D. S. Paredes, por obras para los urinarios de idem.....	590,87	
A «La Catalana», por 15 metros cuadrados de baldosin exágono acanalado, para el café del teatro, y 74,40 id. id. modernista para el Bar.....	663,66	
A los Sres. Munar y Guitart, saldo de su factura 31 de enero por columnas y accesorios para el frontón....	721 »	
A D. B. Crespo, portes de cinco gíbras.....	87,50	
A D. A. Marquet, su factura 31 de marzo, por naipes, juegos de dominó, tresillo, etc.....	662,10	

	Pesetas.
Tejar.	
Jornales del personal por picado de tierras.....	401,28
Estudios de vías férreas.	
A la 8.ª División de ferrocarriles, depósito para los gastos que ocasione la confrontación del proyecto de ferrocarril de Fuencarral á la Ciudad Lineal.....	1.350 »
A la Pagaduría de Obras Públicas, para atender á los gastos que se ocasionen con motivo de la comprobación é informe del proyecto de reforma del puente de Torote y pontón de Camarmilla, por la línea del tranvía de Canillejas á Alcalá de Henares.....	313 »
A D. M. Landi, primer plazo á cuenta de los trabajos relacionados con las canteras de Colmenar Viejo.....	660 »
Grasas.	
A D. M. Matilla, saldo de su factura de 31 de enero por 1.276 kilos de grasa.....	400 »
Comisión liquidadora del Tranvía de Tetuán.	
A varios, dividendos que les corresponden de acciones de la disuelta Compañía del Tranvía de Tetuán, Chamartín y Fuencarral, que fueron canjeados por títulos de dicha Comisión.....	27,86
Deudores varios.	
Por los derechos reales de una escritura.....	1,35
Gastos ocasionados por otra.....	4 »
Devolución de lo ingresado en diciembre de 1905 por D. F. de Oviñalavera por gastos de su escritura.....	250 »
Red telefónica de la Ciudad Lineal.	
A D. C. Puch, por arreglos en la red.....	95,92
Gastos judiciales.	
A D. Pedro Gauna y García, gastos suplidos en el pleito sobre indemnización por accidentes del trabajo del obrero Pedro García Romero..	303,89
A D. E. López Aranda, honorarios devengados en el recurso de casación por quebrantamiento de forma interpuesto por D. Pascual Carranza contra sentencia recaída en causa por injurias	1.000 »
Obligaciones amortizadas.	
Importe de 44 devueltas á su presentación.....	22.000 »
D. Hilarión G. del Castillo.	
A D. A. Soria y Mata, como apoderado, saldo que resulta á su favor en 31 de marzo.....	3.746,15
Terrenos en comisión.	
A D. Julián H. Pérez, importe de lo recaudado por cuenta de sus terrenos y alquileres de la casa de la manzana 89, desde 1.º de enero á 31 de marzo.....	7.152,75
Pagada comisión por venta de cuatro lotes de terreno	80 »
Derechos del fundador.	
Pagado por este concepto, según el artículo sexto de los Estatutos.....	234,45
Fianzas de empleados.	
Importe de varias devueltas.....	640 »

Anticipos á empleados.

	Pesetas.
Importe de tres concedidos	129,63
SUMAN LOS PAGOS.....	276.988,55
RESUMEN. —Existencia en 1.º de abril de 1906.....	45.844,72
Ingresos en abril.....	298.037,80
SUMA.....	343.882,52
Pagos en abril	276.988,55
Existencia en 1.º de mayo de 1906 en cuentas corrientes en los Bancos de España y Español de Crédito, papel del Estado, etc., etc.....	66.943,97

El Director,

Arturo Soria y Mata.

NOTA. Desde el primer día de la Sociedad, 3 de marzo de 1894, se han publicado, sin excepción, todas las cuentas mensuales. Los comprobantes á disposición de los accionistas durante todo el año.

COSAS DE LA CALLE

POR

Carlos Miranda (Un repórter).

PRÓLOGO DE

Alfredo VICENTI

De venta en todas las librerías de España, en las oficinas de la Compañía Madrileña de Urbanización (Lagasca, 6, primero) y en las administraciones de "El Liberal,, en Madrid, Barcelona, : : : : : Bilbao, Murcia y Sevilla : : : : :

Un tomo de 400 páginas: TRES PESECHS

VINOS FINOS DE MESA

DE LA CASA

A. LAYNA
CALLE DE SAN MARTÍN, 3

(Esquina á la del Arenal)

Recomendamos se prueben los vinos de Rioja blancos y tintos, que á 6, 7, 9 y 15 pesetas la docena de botellas (sin cascós) expende esta casa, así como los tintos de mesa, desde 7, 8 y 9 pesetas arroba (16 litros) y su gran surtido en vinos de Jerez, Champagne y licores de las casas más acreditadas.

Calle de San Martín, 3

Teléfono 1.674

Imprenta de la Compañía Madrileña de Urbanización. Estación del tranvía.—Chamartín de la Rosa.